

# La experiencia ISTF 2025



SCHWEIZER JUGEND FOR  
SCIENCE ET JEUNESSE  
SCIENZA E GIOVENTÙ

X



fundacióneducación  
SWISS SCHOLARSHIPS FOR LATIN AMERICA

## Antes del viaje

Fue dos semanas después de mi graduación. Si alguien me hubiera preguntado hace un par de años cuál era mi sueño, hubiera respondido que mi sueño era graduarme. Y sin embargo, me encontraba dos semanas después de tan melancólico y alegre día a las puertas de lo que bien podría llamarse la mayor aventura de mi vida. Fui invitada al evento ISTF 2025 gracias al apoyo de Fundación Educación. A medida que crecía la emoción, también lo hacía la incertidumbre. No solo pondría a prueba mis conocimientos frente a mentes brillantes de todo el mundo, sino que también conocería a quienes habían hecho posible mi sueño. ¿Estaría a la altura? ¿Daría una buena impresión? Estas dudas me acompañaron mientras subía, por primera vez, a un avión. Desde el cielo, las luces de mi país parecían estrellas, y en medio de ese paisaje nocturno, tomé un respiro para prepararme para lo que vendría.



**Foto desde avión de los Alpes suizos**

## Primeros días: nieve y fondue

Durante la escala en Madrid conocí a Mauricio (Mau), de Guatemala, y a Santiago (Santi), de Colombia, quienes también representaban a Latinoamérica en el evento. Ambos fueron muy amables y carismáticos, y aunque suelo ser más reservada y a veces me cuesta seguir el sarcasmo —quizá por mi autismo—, deseaba dar una buena impresión y conectar con ellos. Con ellos tomé el avión de Madrid a Zurich, la vista ahora por la ventana mostraba las montañas en el atardecer. Rosa, celeste y gris en el paisaje. Era hermoso, hubiera tomado más



**Santi, Ricardo, Kevin y Mau**

fotos de no ser porque no quería incomodar a la persona de mayor edad estaba sentada a mi lado. Y así como si nada, ya estábamos en Suiza.

Cuando llegamos, Ricardo Cordero ya nos esperaba. Aunque lo había visto antes en las reuniones virtuales de la fundación, conocerlo en persona fue diferente (para bien). Era amable, tranquilo y se notaba que disfrutaba explicar las cosas con lujo de detalle. Subimos nuestro equipaje al carro y nos dirigimos a su cabaña en Laax.



**Dibujo: haciendo fondue**

que tienen que llegar, todo es limpio y ordenado (y caro). Después, fuimos al Crap Sogn Gion, una montaña nevada. La nieve era tan brillante que parecía quemar los ojos, pero era hermosa. Las montañas alrededor parecían sacadas de una película. Ricardo sostenía mi mano porque la caminata era un poco resbalosa. Creo que, en ese momento, juntos, tomándonos fotos en la cima del mundo, empecé a realmente creer que era realidad todo lo que estaba pasando. Fue un momento muy feliz. Ahí mismo, Ricardo me preguntó cuál era mi sueño. Realmente, tengo varios sueños ahora que ya cumplí el primero, pero creo que todo este viaje me enseñó que puedo ser mucho más ambiciosa con mis sueños ahora. Gracias, Ricardo.

La cabaña era preciosa: acogedora, naranja y cálida. Esa noche, Ricardo nos ofreció un típico almuerzo suizo: jamón, queso, pepinillos y un poco de vino blanco, luego eventualmente probamos también el fondue con pan, con pepinillos y con banana (en un momento inventivo con Mau y Santi) y aunque suene un poco exótica la combinación, ¡sabía bien! Las primeras impresiones de Suiza que tuve es que es un país muy disciplinado. Todos los trenes y transportes públicos llegan siempre a la hora



**En Crap Sogn Gion. En la cima del mundo.**

## El evento ISTF



**Equipo 2A de ISTF 2025 – Jasper, Johannes, Jan, Anna, Ella, Chloe y yo.**

Mau, Santi y yo tomamos el tren rumbo al Centre Löwenberg, en Murten, donde sería el evento ISTF. Todo estaba súper organizado, incluso los horarios para comer y desayunar eran estrictos. La comida era vegetariana, diferente a lo que estaba acostumbrada: algunas cosas me encantaron, otras no tanto, pero igual fue una experiencia nueva.



Ahí conocí a mi equipo, el 2A: Anna, Jan, Jasper, Johannes (de Suiza), Chloe (de Gales) y Ella (de Israel). Nuestro reto era planear, en cinco días, una propuesta sobre la incorporación de la IA en un mundo laboral más humano. Al principio hubo algunas diferencias, pero nos llevamos muy bien y todos aportamos: Jasper y Johannes escribían, Ella y Chloe hacían presentaciones, yo me encargaba de lo visual, y Anna y Jan presentaron el proyecto. La barrera

cultural o del idioma, no fue mucho problema para nosotros, al menos para mí, aunque a veces no encontraba las palabras correctas, creo que pude comunicar bien mis ideas. En el segundo día del evento, dio la coincidencia de que fue mi cumpleaños, los organizadores me dieron una Rivella y un pan con chocolate de detalle, muy atentos de su parte. Mi equipo también me felicitó. Aunque las diferencias culturales eran grandes, el sentimiento de convivencia fue muy grande.

Durante las noches, nos daban tiempo libre para conocernos e interactuar. El piso de abajo del centro era una sala de convivencia con mesas de billar y varios asientos. También habían varios juegos, UNO se volvió el más popular entre nosotros, lastimosamente Chloe no pudo ganar ni una ronda, jaja.

### **Chloe jugando UNO.**



En esos días también salimos a explorar Berna de noche, fuimos a un bar, comimos, y disfrutamos mucho. Al inicio tenía miedo de no encajar, pero todos fueron increíblemente amables. Terminé adorando a mi equipo, y hasta hoy seguimos en contacto. Fuimos los primeros en entregar y como premio nos dieron cervezas especiales de Berna (aunque no soy muy fan, jaja). La presentación salió genial y me hizo feliz ver que valoraron los diseños que hice. Al final, los nervios de saber si estaba a la altura del reto, desaparecieron.



**Comida vegetariana de ISTF**

**Regalo de cumpleaños**



**Trabajando en el reto. Equipo 2A en acción.**

### **Pos-evento: ¡El luchador!**

Después del evento, Mau, Santi y yo regresamos a Zúrich para aprovechar los últimos días de esta aventura. Durante ese tiempo, me hospedé primero con Isabel Stirnimann y luego con Marije, dos personas increíblemente amables que hicieron que mi estancia fuera aún más especial.

La casa de Isabel era muy acogedora; conocí a sus hijos, quienes fueron muy respetuosos y atentos conmigo. La comida en su casa era deliciosa y muy saludable, creo que fue la primera vez que comí tofu y acelga, espero que no suene muy atrevido, pero su comida fue más rica que la que comimos en el evento. En su casa se habla español, lo cual fue refrescante tras todo el evento. Su esposo y su hijo mayor fueron especialmente amables.

Luego, en casa de Marije, pude disfrutar de una vista impresionante del lago de Zúrich y de la ciudad. Marije, probablemente una de las personas más amables que conocí durante todo el viaje, cocinaba increíble y su personalidad es... brillante (no encuentro una mejor

palabra para describirla). Todavía recuerdo la sopa de tomate y zanahoria que preparó, nunca he sido fan del tomate, pero esa sopa es la mejor cosa que probé en todo el viaje.



**Amable Isabel y su esposo**

resumen, salado, quesoso y delicioso.

También tuvimos la oportunidad de reunirnos con los donantes de Fundación Educación. El encuentro fue en un restaurante mexicano llamado "El Luchador", el cual tenía una muy bonita decoración, aunque no tan semejante a los restaurantes mexicanos de mi país. Me senté junto al representante de las principales donantes de El Salvador; conversamos sobre educación, política y el evento en sí. Espero haber dejado una buena impresión. Eso sí, la comida era buena, pero confieso que extrañé un poco el picante en la salsa... y fue curioso encontrar quesadillas con ejotes, algo que nunca había visto en El Salvador.

Aprovechamos esos días para conocer algunos lugares turísticos. Fuimos a Lucerna junto a Isabel, Úrsula, Mau y Santi. La ciudad era preciosa, y aunque las casas tenían colores vivos que resaltaban, el invierno hacía que se mostrara gris, lo cual acompañado del diseño de las casas y la abundante agua que rodeaban las calles daba la atmósfera como de un cuento. Almorzamos en un restaurante local donde probé un *Cordon Bleu* y un plato de salchicha con papas, que si no me falla la memoria era algo como *Landjäger* con *Rösti*.

En



**Foto de visita a Lucerna**



**Comida suiza en restaurante de Lucerna**

experiencia de cruzar la ciudad en uno de los botes de transporte público, hace mucho contraste encontrar que allá los pájaros más comunes son los cisnes y las gaviotas, mientras que en Centroamérica son posiblemente las palomas y los zanates. Y como toque final, pasé un par de días en París, no quisiera indagar en detalle porque siento que ya me extendí mucho y realmente París es un mundo completamente distinto a Zurich, al menos así lo sentí. Pero en general, creo que esta experiencia fue realmente increíble, todo fue genial, sí hubo momentos donde me perdía o donde sentía nervios, pero ahora más que nunca me siento confiada en seguir adelante y ser más ambiciosa con mis metas de ahora en adelante.

Ricardo, Isabel, Úrsula, Marije, muchas gracias por todo, fue un viaje inolvidable, son un modelo para seguir en cuanto amabilidad y disciplina, y espero poder verlos en un futuro.



**Foto de despedida en casa de Marije.**